



Aperturas

«Con una tasa de apertura apenas superior al 50% de su PIB, la economía española debe hacer un gran esfuerzo para integrarse mejor en la economía internacional»

¿Cuán abierta está una economía a la globalidad? Las muchas dimensiones de lo que podríamos entender por globalidad hacen muy difícil responder a esta cuestión de una manera simple. Los economistas definimos la «tasa de apertura» de una economía como la ratio entre la suma de las exportaciones y las importaciones sobre el PIB. Se trata, obviamente, de apertura comercial, pero hay muchos otros tipos de relaciones exteriores de una economía: los flujos y *stocks* de inversiones directas o de cartera u otras relaciones financieras, los flujos y *stocks* migratorios, etc. Incluso, la tasa de apertura comercial no está exenta de problemas si se la quiere interpretar de manera muy lineal. La evidencia empírica sobre la misma muestra que un país como Holanda tiene una tasa de apertura de alrededor del 150% del PIB, mientras que EEUU tienen una tasa de apertura inferior al 30%. De la primera economía, diríamos que se trata de un país extraordinariamente abierto, como así es, mientras que la segunda economía es la primera exportadora del mundo, siendo ambas economías muy avanzadas. Claramente, el tamaño tiene todo que ver con unos valores tan dispares de la tasa de apertura y, a menos que lleváramos a cabo un ajuste para tener en cuenta el diferente tamaño (y otras muchas características) de las economías, no podríamos inferir muchas cosas sobre lo que la tasa de apertura dice en realidad de un país.

En general, a mayor tamaño de una economía, menor tasa de apertura comercial, pues una economía más grande es más autosuficiente y su capacidad de exportar debe dispersarse más entre economías menores y más distantes. De igual manera, la distancia afecta negativamente a los intercambios de mercancías. Pero, como comentaba, el comercio no es ya el único vector de apertura internacional y de exposición a la globalidad, aunque todos los fenómenos relativos al comercio, los flujos finan-

cieros, de personas u otros, estén, en buena medida, relacionados.

Con una tasa de apertura apenas superior al 50% de su PIB, la economía española debe hacer todavía un gran esfuerzo para integrarse mejor en la economía internacional. Precisamente, lo que sus empresas más dinámicas en este campo muestran es que la presencia comercial y productiva en otros países es la mejor garantía para asegurar elevados niveles de productividad, innovación y competitividad duradera. Ése es el ejemplo para las restantes. En materia de internacionalización, España ha logrado mantener su cuota de exportaciones (respecto al total de intercambios globales de bienes y servicios) en los últimos años, en torno al 2%, que, de hecho, es una cuota mayor de la que le corresponde en el PIB mundial (un 1,84% según paridades de poder de compra). Aunque, si descontamos la exportación de servicios (entre la que figura de manera prominente el turismo), la cuota de exportaciones de mercancías es del 1,67%. Alemania, por ejemplo, cuyo peso en el PIB mundial es del 4%, tiene una cuota mundial de exportaciones de mercancías del 8,6%.

El comercio mundial sigue siendo el vector por el que se expresa la globalización y la única salida para nuestra economía en los próximos años, caracterizada por el estancamiento de la demanda interna, va a radicar en un avance relevante de la presencia exterior de nuestras empresas. Con unas 40.000 empresas españolas exportadoras regulares, nuestro país no puede cubrir objetivos más ambiciosos y es necesario realizar una profunda reconversión hacia la exportación del tejido empresarial existente. Ello, a su vez, exige el alineamiento de los recursos gerenciales, humanos e institucionales en esta dirección. Pero nada se logrará sin un cambio profundo en la escala de las empresas mediante fusiones de las mismas hasta alcanzar el nivel mínimo adecuado para la internacionalización ::

JOSÉ ANTONIO HERCE
es socio-director de Economía
Aplicada y Territorial de
Consultores de Administraciones
Públicas (Afi).
E-mail: jherce@afi.es